

viendo todos estos días, el viernes y el domingo también.

Que Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Dejo con ustedes aquí al ministro, reverendo José Benjamín Pérez, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique cómo hacer y qué hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión.

Que Dios les bendiga y les guarde, y Dios continúe bendiciéndoles grandemente a todos.

Dios les bendiga y les guarde a todos.

“LA ESPADA EN LA MANO Y EN LA BOCA DEL HIJO DEL HOMBRE.”

LA ESPADA EN LA MANO Y EN LA BOCA DEL HIJO DEL HOMBRE

*Domingo, 16 de octubre de 2016
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino.

Señor, haz una realidad en mi vida la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

Y ahora los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión, preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Cristo dijo: “*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*” [San Marcos 16:15-16]

Por cuanto ustedes han creído en Cristo como Salvador, bien pueden ser bautizados en esta ocasión.

El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Que Dios les bendiga y les guarde; y nos continuaremos

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted en esta ocasión.

Los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo para recibirlo como único y suficiente Salvador.

Vamos a dar unos minutos mientras en otros países también vienen a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Ya el tiempo se está acabando. De un momento a otro entra hasta el último escogido al Cuerpo Místico de Cristo y termina Cristo Su Obra de Intercesión.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en diferentes naciones.

Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora repitan conmigo esta oración los que han estado viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión:

Señor Jesucristo, escuché la Palabra Tuya, el Evangelio de nuestra salvación, y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.

Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo en el cual podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

LA ESPADA EN LA MANO Y EN LA BOCA DEL HIJO DEL HOMBRE

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 16 de octubre de 2016
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que se encuentran en diferentes países, ministros y sus congregaciones, alabando a Dios, glorificando Su Nombre y listos para escuchar la Palabra del Señor.

Quiero extender mis condolencias y las de esta Iglesia a la familia del reverendo Miguel Josué Graffe Mata, copastor de la congregación en la Isla de Margarita, el cual partió en estos días pasados. Reciban nuestras condolencias, y que Dios fortalezca vuestras almas y recuerde a ustedes que le veremos nuevamente en la resurrección.

Ahora tendremos un documental de la construcción de La Gran Carpa Catedral aquí en Puerto Rico, para ver cómo va el proyecto de la construcción de La Gran Carpa Catedral. Adelante con el documental, y dentro de algunos minutos estaré nuevamente con ustedes.

[Proyección del video-documental]

Hemos visto cómo va el adelanto de la construcción de La Gran Carpa Catedral. Así que hemos visto que está adelantado el trabajo, aunque el tiempo también se nos está acabando en el Programa Divino.

Ahora leemos en Apocalipsis, capítulo 1, verso 9 en adelante, hasta el verso 18; y dice así la Palabra del Señor en Apocalipsis, capítulo 1, verso 9 al 18:

“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo.

Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta,

que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;

y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.

Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.

Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su

la Palabra de la Gran Voz de Trompeta, de la Trompeta Final; esa es la Espada de dos filos, la Palabra de Dios viniendo de Dios para el pueblo en el tiempo final; esa es la Gran Voz de Trompeta y Trompeta Final.

“...y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”

En Malaquías, capítulo 4, verso 2, dice: “A los que temen mi nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salvación.” Es Cristo en Su Venida a Su Iglesia en el Día Postrero como el Sol de Justicia. Recuerde que Él es la Luz del mundo, Él es nuestro Sol.

Y ahora, estamos hablando de la Espada en la mano y en la boca del Hijo del Hombre; la Espada, la Palabra de Dios para el tiempo final, en la boca y en la mano del Hijo del Hombre; viniendo esa Palabra para ser comunicada a la Iglesia del Señor Jesucristo y luego al pueblo hebreo, para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y luego también para hablar todas las bendiciones para los creyentes en Cristo y para el pueblo hebreo, y también hablar los juicios divinos que han de venir sobre la raza humana; porque esa es una Palabra creadora. Es la Palabra de Dios, la Espada de dos filos, siendo manifestada en el tiempo final, en el cual nos ha tocado a nosotros vivir.

Por lo tanto, el llamado también a los seres humanos que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, es para entrar a formar parte del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos; y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie

Recuerde que los siete candeleros de oro representan las siete edades o etapas de la Iglesia.

“...y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre (el Hijo del Hombre en medio del cristianismo, el Hijo del Hombre en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo), vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.”

Al estar ceñido por el pecho con ese cinto de oro, lo presenta como Juez y como Rey; porque para estar presentado ahí como Intercesor, como Sumo Sacerdote, tendría que tener el cinto en la cintura, pero lo tiene sobre el pecho. Los gobernantes cuando son elegidos y presentados al pueblo, aparecen con un cinto, una cinta, sobre el pecho; por lo tanto aquí aparece el Hijo del Hombre como Rey y como Juez.

“Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve...”

En Inglaterra y otros países, los jueces se colocaban una peluca blanca cuando entraban a la Corte, la Corte Suprema, porque eso los identificaba como personas capacitadas, sabias, para juzgar las causas.

*“...sus ojos como llama de fuego;
y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.*

Tenía en su diestra siete estrellas (las siete estrellas son los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia); de su boca salía una espada aguda de dos filos...”

Esa es la Palabra que sale de la Boca del Señor como Rey y como Juez, eso es el Mensaje del Señor para este tiempo final, para el Día Postrero. Luego de las siete etapas o edades de la Iglesia, el Mensaje, la Palabra que viene es

diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último;

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla, nos abra las Escrituras y nos abra el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Para esta ocasión de escuela bíblica, el tema, el estudio bíblico para hoy, es: **“LA ESPADA EN LA MANO Y EN LA BOCA DEL HIJO DEL HOMBRE.”**

En este capítulo 1, verso 1, nos dice que en medio de los siete candeleros de oro Juan vio a uno semejante al Hijo del Hombre, y comienza a describir Sus vestiduras, Su rostro, Sus pies; y muestra que de Su boca salía una espada de dos filos, una espada de dos filos saliendo de la boca de uno semejante al Hijo del Hombre.

¿Qué es mostrado en todo este pasaje? Dice que él estuvo en el Día del Señor: *“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta...”* Dice el verso 10 de este capítulo 1 de Apocalipsis.

Juan el apóstol fue transportado en visión al Día del Señor, al Día de la Segunda Venida de Cristo; y lo que él vio allí es lo mismo que Jesucristo había mostrado en visión a Pedro, Jacobo y Juan en el Monte de la Transfiguración. Es lo mismo allí en el Monte de la Transfiguración: fueron transportados en visión al Día de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles; y Sus Ángeles allí son Moisés y Elías.

Por lo tanto, los ministerios de Moisés y Elías, los

ministerios de los Dos Olivos en la Venida del Señor, estarán manifestados en medio del pueblo que estará recibiendo la Venida del Hijo del Hombre en el Día Postrero.

Por eso en Apocalipsis, capítulo 10 y capítulo 11, tenemos un cuadro claro de lo que será el Día del Señor, en donde aparecerán los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de los Dos Candeleros, que son los ministerios de Moisés y Elías.

Esos son los ministerios de los cuales Cristo habla en San Juan, y también en San Mateo 24, verso 30 al 31, donde nos dice de la siguiente manera... Y vamos a leer San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31; dice:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.

Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

Aquí los Ángeles son los Dos Olivos, los Dos Ungidos, los ministerios de Moisés y Elías viniendo al pueblo para llamar y juntar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, que son los escogidos de Israel para el Día Postrero.

Así como para el tiempo de Elías Tisbita hubo siete mil que no habían doblado sus rodillas a Baal, para este tiempo final habrá ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu; esos estarán en el Reino Milenial y serán los eunucos acompañando a la Reina, a la Esposa del Cordero, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Ellos recibirán - verán y recibirán al Hijo del Hombre

con la Espada en la mano y en la boca. O sea, la Espada: la Palabra de Dios para el tiempo final, la Palabra creadora de Dios, la cual será colocada en la mano y en la boca del Hijo del Hombre en Su Venida para este tiempo final, viniendo a la Iglesia del Señor Jesucristo para cumplir la Tercera Etapa, que es la etapa de la Palabra creadora siendo hablada, la cual se materializará cuando sea hablada en el momento preciso.

Y habrá una bendición grande para el pueblo de Dios: el cumplimiento de la Visión de la Carpa, donde se cumplirá la Tercera Etapa, la etapa de la Palabra creadora siendo hablada, la etapa de la Palabra en la mano y en la boca del Hijo del Hombre; del instrumento a través del cual se manifieste la presencia de Dios veremos la Espada, la Palabra en la mano y en la boca del Hijo del Hombre, como fue vista aquí en Apocalipsis, capítulo 1, versos 10 al 18.

Será un tiempo glorioso en el cual recibiremos la fe para ser transformados y para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Es un tiempo muy importante nuestro tiempo en el cual nos ha tocado vivir.

La Espada, como ya hemos visto, es la Palabra de Dios, la Palabra creadora de Dios; y esa Palabra la estarán escuchando los hijos e hijas de Dios en este tiempo final.

En Apocalipsis, capítulo 2, versos 12, dice: *“Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto...”*

Y ahora, encontramos en esta visión a Cristo hablando, el cual aparece con Su cabeza... Vamos a ver:

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro...”

(Capítulo 1, verso 12 en adelante de Apocalipsis).